Ioan. 10. v. 7. se ponga en olvido á Christo Señor nuestro, para entrar el alma en la Contemplacion de la Divinidad. El Señor dize, que es la Puerta: *Ego sum Ostium*: y el que no entra por esta unica Puerta, dize, que es ladron: *Qui non intrat per Ostium, fur est, & latro* Por Christo avemos de entrar, y salir: *Per me ingredietur, & egredietur, & pascua inveniet*. La Reyna de los Angeles, y de todos los Santos subiò al Cielo, refirmandose en su amado Hijo: *Abscendit innixa super dilectum filium*: y nos querremos nosotros elevar, y sostener sin este arrimo?

Ibid. v. 9.

Cant. 8. v. 5

16 En el amor intenso, y fervoroso de Christo Señor nuestro se quedaban absortos, y elevados el Serafin humano San Francisco nuestro Padre, y nuestra Serafica Madre Santa Clara, la gran Madre Santa Teresa de Jesvs, y la Extatica Santa Maria Magdalena de Pazis; el assombro de penitencia San Pedro de Alcantara, y el glorioso Beato Padre San Juan de la Cruz; el Serafico Doctor San Buenaventura, y otros grandes Santos, y Santas de la Catolica Iglesia, como consta respectivamente de sus admirables Vidas, y de las Eclesiasticas Historias. Sigamos à estos calificados Doctores, y el Señor nos haga sus verdaderos Discipulos. Amen.

In Chron. Seraph. t. 1.

In Vit. Ss.

Chrõ. Carmel.

## CAPITULO LXXXIX.

### *DEL AVISO OCHENTA Y QVATRO. TRATA DE acomodarnos al trabajo que Dios nos diere; y no de acomodar el trabajo con nosotros.*

### *AVISO LXXXIV.*

Sent. Spir. NO quieras acomodar contigo el trabajo, sino acomodate tu al trabajo.

### *REFLEXION.*

Supr. Avis. 81. 1 EN los Avisos antecedẽtes, principalmẽte en el 74. y 81. avemos tratado del amor, y estimacion de los trabajos en comun. Asi los han deseado los Santos. La Insigne Madre Santa Teresa de Jesvs dezia muchas vezes à Christo Señor nuestro: *Señor, ó padecer, ò morir*. La enamorada de Christo, y de su Santissima Cruz, Santa Maria Magdalena de Pazis, dezia: *Señor, no morir, sino padecer*. El glorioso Beato Pa-

In Lect. earum.

In Off. S. Mar. Magd de Paz.



Padre San Juan de la Cruz dezia: Señor, no pido otra cosa, sino padecer, y ser menospreciado por ti: *Pati, & contemni pro te*: pero no descendian à señalar tal, ò tal menosprecio particular; porque esto lo dexaban à la disposicion del Señor, que sabe lo que mas nos conviene, y no nos darà mas de lo que podemos tolerar, assistidos de su Divina gracia, como dize San Pablo.

Supr. in ca. Prælim.

2 *No quieras acomodar contigo el trabajo*. La Cruz no ha de ser la que tu quieres, sino la que Dios quiera darte. Conviene que desees padecer por Christo, pero no has de padecer lo que tu quieras, sino lo que Dios disponga. San Pablo dixo: *Señor, que quieres, y dispones que yo haga?* Este fue un acto muy heroyco, dexarse todo à la disposicion Divina. El Señor dixo, que le mostraria, quanto importava padecer por su Santissimo Nombre: *Ego ostendam illi, quanta oporteat eum pro nomine meo pati*.

Act. 9. v. 6.

Act. 9. v. 16

3 *No quieras acomodar contigo el trabajo, sino acomodate tu al trabajo*. Cada uno quiere la Cruz à su modo, y no està contento con la que Dios le ha dado. Los trabajos que Dios nos puede dàr, son muchos, y varios, y à cada uno le dà el que mas le conviene. David le dezia à su alma, que estuviesse sugeta à su Dios, porque de èl procedia la paciencia: *Deo subjecta esto anima; quoniam ab ipso patiẽtia mea*. En estos dos puntos principales, dize Origines, importa radicarse mucho toda criatura. *El primero*, en sugetarse bien à Dios, para que le dé el trabajo, que mas le conviene. *El segundo*, que le dé paciencia, para llevarlo con perfecta, y alegre conformidad, y resignacion. Los trabajos son medicina del alma, dize S. Agustin; y el enfermo no ha de tomar la medicina conforme á su gusto, sino conforme al dictamen acordado del Medico, que conoce su dolencia, y lo q̃ mas le conviene para su espiritual remedio.

Psal. 61. v. 6.

Orig. Serm de Patient.

S. August. de utilit. lab.

4 *No quieras acomodar contigo el trabajo, sino acomodate tu al trabajo*. Dios es infinitamente sabio, y tu eres ignorante. Fiate de tu Dios, que es fidelissimo, y no te darà trabajo, que no puedas llevar, assistido de su Divina gracia. No digas, que no puedes; porque á Dios, que cuyda de tu alma, nada le engaña, como dize el Sabio: *Servatorem animę tuę nihil fallit*. Passados sus trabajos, le parecia a David, que tal vez po-

2 Cor. 10. v. 13.

Prov. 24. v. 12.

Psal. 123. v. 5. podria aver passado mas, si èl se huviesse animado mas: *Forsitan pertransisset anima nostra aquam intolerabilem.* Algunas cosas nos parecen intolerables, que no lo serìan, si nosotros nos animassemos. A los pusilanimes les dize Dios, que se conforten, y se animen, y no teman, sino que fien de su asistencia

Isai. 35. v. 4. poderosa: *Dicite pusilanimis: Confortamini.*

Prov. 24. v. 12. 5 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* No digas que te faltan las fuerzas, dize Salomon, porque Dios conoce tu corazon, y no se puede engañar, ni engañarte: *Si dixeris: Vires non suppetunt; qui inspector est cordis, ipse intelligit.* Muchas

Senec. de animosit. cosas nos parecen impossibles, que no lo son, porque ellas lo sean, sino porque nuestra cobardia las haze impossibles, no lo siendo. Esta fue sentencia de Seneca: *Multa impossibil a dicuntur, quia non audemus.* Con Dios todo lo podemos, como dize

Philip. 4. v. 13. & 2. Cor. 12. v. 11. San Pablo: *Omnia possum in eo, qui me confortat:* y sin Dios nada: *Tametsi nihil sum.* Nuestra propria miseria nos arruina, que con la asistencia del Señor mucho mas nos debiamos animar.

6 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* Fiate de tu Dios, que mira por tu mayor bien. Al Principe de sus Apostoles dixo

Ioan. 21. v. 18. 2. Petr. 1. v. 14. el Señor: Quando eras joven, te acomodabas como querias, y andabas conforme à tu voluntad; pero quando te hagas viejo, y anciano, otro te ceñirà, y llevarà à donde tu no quieras: *Cum esses junior, cingebas te, & ambulabas ubi volebas: cum autem senueris, alter te cinget, & feret quo tu non vis.* Esto se lo

Ioan. 21. v. 19. dixo el Divino Maestro; prenunciale su muerte, como lo nota el Santo Evangelio. Los trabajos, que à cada uno le convienen, Dios los sabe, y no nos toca sino conformarnos con su Santissima voluntad, y recibirlos de su Divina mano, humildes, y

Iob. 2. v. 10 1. Cor. 10. v. 13. resignados, como lo hazia el Santo Job. Poderoso es Dios, para asistirnos en ellos, y sacar bien del mal, como lo dize el Apostol: *Faciet cum tentatione proventum.*

7 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* No pidas trabajo particular; porque tal vez permitirà Dios para tu desen-

Luc. 22. v. 33. Matth. 26. v. 72. gaño, que desfallezcas en èl. A su primer Apostol en la Dignidad, que se ofrecia tan animoso, para ser encarcelado, y crucificado con su Maestro, y dezia: *Paratus sum, & in carcerem, & in mortem ire,* le permitiò el Señor para su perfecto desen-





gaño, que la noche siguiente, le dexasse, y le negasse con juramento, por el temor de una triste criada. Dexemonos en su Psal. 90. v. 15. Divina disposicion, y acomodemonos al trabajo, que quisiere darnos, y fiemos en él, que nos asistirà, como nos lo tiene ofrecido.

8 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* Los que te puede dàr, son muchos, y varios. Considera los muchos que se padecen en este valle de lagrimas, que es todo como una lastimosa piscina. Unos cojos, otros mancos, otros tullidos, otros valdados, otros ciegos, otros sordos, otros mudos, otros debilitados, otros enfermos, otros perseguidos, otros calumniados falsamente, otros afrentados, otros pobres mendigos, Luc. 4. v. 40. otros pobres vergonzantes, otros cautivos, otros en las Carceles, otros en los Hospitales; para todos conviene prevenir el animo; porque apenas ay trabajo, que padezca un hombre, que no lo pueda padecer otro, como de los pecados lo dixo San S. Bonav. de Fragilis, hum. Buenaventura, que no ay pecado que cometa un hombre, que no lo pueda cometer otro, si Dios lo dexa de su mano.

9 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* A todos dixo Christo Señor nuestro, que cada uno tome su Cruz, suponiendo, Matth. 16. v. 24. que no ay hombre, que no tenga alguna Cruz, digo algun trabajo. Es comun el dezir, que ninguno vive sin algun crimen: *Nemo sine crimine vivit.* Assi es de la Cruz. La buena fortuna consistirá, en q̃ cada uno lleve bien su Cruz. La que à cada 2. Par. 6. v. 36. uno Dios le dà, es la propria suya, y essa es la que ha de llevar en seguimiento de Christo: *Tollat unusquisque Crucem suam, & sequatur me.* No dize, que tome la Cruz agena, sino la propria Ioan. 18. v. 11. suya, que es aquella que Dios le ha dado. A essa ha de acomodarse, y llevarla con santa consideracion en seguimiento de Christo Señor nuestro. El mismo Señor dixo, que su Eterno Matth. 20. v. 23. Padre le avia dado el Caliz, esto es la Cruz que avia de llevar: *Calicem, quem dedit mihi Pater non vis ut bibam illum?* Tambien dixo, que era su Caliz aquel, que Dios le avia dado: *Calix meus inebrions.* Al Caliz que su Eterno Padre le diò, le dixo Caliz suyo: *Calix meus.* Psal. 22. v. 5.

10 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* Recibele con reverencia. Essa es tu Cruz. Essa es la que Christo te manda Matth. 16. v. 24. llevar: *Tollat Crucem suam.* Essa es la que te viene, ni corta,

ni larga, en el Cielo cada uno está contento con el vestido de gloria, que Dios le pone; porque es el proporcionado à su merito, que ni le viene corto, ni largo. Ninguno quiere otro, sino el que Dios le ha dado; y no quiere otro, ni embidia otro, aunque aya otros mayores, porque no le vienen bien à su estatura. El trabajo que Dios te dà, es el mas proporcionado para ti; porque te viene bien, y Dios tiene fielmente tomada la medida de tus fuerzas.

Seraph. D. hic.

2. Cor. 1. v. 18.

11 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* Yá que no pidas mas, no quieras menos. En la distribucion de los talento atendiò el Señor à la propria virtud de cada uno: *Vnicuique secundum propriam virtutem.* A uno diò cinco, à otro dos, y à otro uno. En las Divinas letras el termino, y palabra *Talento*, significa el Don de Dios, y tambien el gravoso peso de la materia, que se menciona. *Talenti plumbum* quiere decir tanto peso de plomo. En el talento que Dios nos dà como favor, nos pone tambien el trabajo. Por esso dize el Sabio, que quien añade ciencia, añade trabajo: *Qui addit scientiam, addit & laborem.* Si Dios te ha dado ciencia, y talento, te ha dado peso, y trabajo; acomodate à èl, y utilizalo; no te suceda lo que al infeliz, que lo sepultò, y fue arrojado à las tinieblas exteriores.

Matth. 25. v. 14.

Zach. 5. v. 7

Eccles. 1. v. 18.

Matth. 25. v. 30. cum ant.

12 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* Esse es el que mas te conviene. Llevalo con paciencia, y alegria santa, conociendo, y persuadiendote, que en ello hazes la voluntad de Dios. No quieras errar, pensando otra cosa. Sin disponerlo Dios, no te sucederia lo que padeces, dize llorando Jeremias Profeta. En todos sus trabajos se consolaba David, considerando, que Dios se los embiaba, y assi dixo: *Obmutui, & non aperui os meum, Domine, quoniam tu fecisti.* El Insigne Autor del Escudo de la paciencia, pone siete modos diversos, por los quales se verifica, que Dios nos embia los trabajos, que nuestra fatal ignorancia los aplica á las causas naturales; engañandonos en pensar, que no nos vienen de Dios, con notable detrimento de nuestras almas.

Thren. 3. v. 37.

Psal. 38. v.

Coren. in Clyp. Patient. lib. 1. cà. 10. med.

13 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* No quieras hazer tu propria voluntad, sino dexate à la de Dios, que sabe lo que eres, y lo que puedes con su Divina Gracia. Christo

Luc. 21. v. 42.

Se-



Señor nuestro dixo á su Eterno Padre: No se haga mi voluntad, sino la tuya: No se haga lo que yo quiero, sino lo que tu quieres: No se haga como yo quiero, sino como tu quieres: *Non mea voluntas sed tua fiat.* En otra parte dize: *Non quod ego volo, sed quod tu vis.* Y en otro lugar dize: *Non sicut ego volo, sed sicut tu vis.* Este es el exemplar perfectissimo de nuestra resignacion. No se haga mi voluntad, sino la de mi Dios. No se haga lo que yo quiero, sino lo que Dios quiere de mi. No se haga del modo que yo quiero, sino del modo que mi Dios quiere. En esto se toca la negacion propria, la substancia del trabajo, y el modo del trabajo. De todos modos nos avemos de acomodar al trabajo, que Dios nos diere, y desear, que de todos modos se cumpla en nosotros la Divina voluntad.

Matth. 26. v. 39.

Marc. 14. v. 36.

S. Bonav. hic.

14 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* Dexate à su altissima Providencia, que cuyda de ti, como dize el Principe de los Apostoles. Atiende, como los Santos se acomodaron à los grandes trabajos que Dios les diò, lo mucho, que aprovecharon con ellos, y el glorioso fin que tuvieron, assistiendoles el Señor en su tribulacion, como se dize en el Sagrado Libro de los Macabeos. David tambien dize: Dios me govierna, y nada me faltarà: no temeré los males, porque mi Dios estarà conmigo. Considera la maravillosa providencia, que Dios ha tenido con algunos de sus Santos. De San Medardo, y San Gildardo, Hermanos, se dize en el Martyrologio Romano, que en un mismo dia nacieron; en un mismo dia fueron bautizados; en un mismo dia fueron consagrados Obispos de diversas Ciudades, y en un mismo dia murieron, y subieron juntos al Cielo. El Señor tenga misericordia de nosotros. Amen.

I. Petr. 5. v. 7.

I. Mach. 2. v. 51.

Psal. 22. v. 1.

In Vit. S. Medardi.

Martyrolog. Rom. die 8. Jun.

## CAPITULO XC.

### *DEL AVISO OCHENTA Y CINCO. TRATA DE BUSCAR la Cruz de Christo, y gloriarse en ella.*

### *AVISO LXXXV.*

EL que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria: y el que la desea, no la hallarà fuera de ella.

Sent. Spir.

Galat. 6. v. 14.

## REFLEXION.

1 EL Apostol San Pablo dize, que Dios le libre de gloriarse fuera de la Cruz de Christo: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* En el padecer con Christo, y por Christo se gloriaba, y de sì mismo nada, como en otra parte lo dize: *Pro me autem nihil gloriabor, nisi in infirmitatibus meis.* En padecer enfermedades, y trabajos por Christo, en esto se gloriaba, porque assi se hazia participante de Christo, y de su Santissima Cruz.

2. Cor. 12. v. 5.

2 *El que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria.* Se dizen enemigos de la Cruz de Christo, los que quieren vivir à su gusto, sin mortificarse, ni padecer en cosa alguna; amigos del regalo de su cuerpo, y que solo buscan la sabiduria terrena, y estos son muchos. Assi lo dize el Apostol: *Multi enim ambulant, quos sæpè dicebam vobis (nunc autem & flens dico) inimicos Crucis Christi.* Y passando à dàr noticias, y señales de estos infelices enemigos de la Cruz de Christo, dize: *Quorum finis interitus: quorum Deus venter est: & gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt.* El fin de estos, dize, será fatal; porque à su vientre lo tienen por su Dios, como tambien lo dize el Eclesiastico, que el vino haze apostatar à los sabios del mundo: *Vinum apostatare facit*: y los tales apostatas, en el vientre ponen à su Dios. No adoran à Christo, ni le sirven, sino à su vientre. San Pablo lo dize claramente: *Hujusmodi enim, Christo Domino non serviunt, sed suo ventri.* Son enemigos de la Cruz, y amigos de su gusto brutal, y corruptible.

Philip. 3. v. 18. Ibid. v. 19. Psal. 5. v. 11. Rom. 16. v. 18.

3 *El que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria.* No buscan la Cruz de Christo, ni su gloria, los que la ponen solo en lo que ha de ser su confusion, como dize San Pablo: *Gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt.* De estos dice David, que se confunden, porque Dios los desprecia: *Confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos.*

Philip. ubi supr. Psal. 52. v. 6.

4 *El que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria.* Cierto es, que el que no busca el bien, pudiendolo hallar se entiende, que no lo quiere. Assi se dize en la Carta Catolica de Santiago, que el que sabe hazer bien, y no lo haze, se le imputa à culpa suya: *Scienti bonum facere, & non facienti, peccatum*

Iac. 4. v. 17.



*tum est illi.* Assi tambien se dize en el Sagrado Libro del Eclesiastico, que el que puede hazer mal, y no lo haze, se le imputa à gran merito: *Qui potuit transgredi & non est transgressus, facere mala, & non fecit.. stabilita sunt bona illius in Domino.*

Eccli. 3. v. 10. &seq.

5 *El que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria.* No quiere el fin, el que no quiere poner el medio necessario para el fin. En un Salmo se dize, que el que no quiere saber para hazer bien, no quiere por consequente obrar bien: *Noluit intelligere, ut benè ageret; astitit omni viæ non bonæ.* Tambien se dize del impìo descomulgado, que no quiso la bendicion, y ella se apartò lexos de él: *Noluit benedictionem, & elongabitur ab eo.* El bien huye de quien no le quiere, y se entiende, que no le quiere, quien no le busca, quando facilmente lo puede hallar.

Psal. 35. v. 4. Psal. 108. v. 18. S. Bonav. hic.

6 *El que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria.* La gloria del mundo huye de quien la busca; pero la gloria de la Cruz de Christo, quien no la busca, la desecha; y quien la busca, la halla; pero la ha de buscar de veras. A Christo le buscaban sus mortales enemigos, y no le hallaban, porque su corazon estaba lleno de dolo, y de mortifero veneno. A los Judios obstinados dixo el Señor, que le buscarìan, y no le hallarìan: *Quæritis me, & non invenietis.* A los humildes, pobres, y sencillos les dezia, que buscassen su bien, y lo hallarìan: *Quærite, & invenietis.* Assi tambien, los que buscan de veras la Cruz de Christo, la hallarán ciertamente; pero los que no la buscan, no la hallaràn; y se entiende que la desechan, los que no la quieren.

Prov. 10. v. 4. Ioan. 7. v. 34. Matth. 7. v. 7. Luc. 11. v. 9.

10 *El que desea la gloria de la Cruz de Christo, no la hallarà fuera de ella.* Esta es la segunda parte de la Sentencia espiritual de nuestro glorioso, y Beato Doctor. El Apostol deseaba la gloria de la Cruz, pero no la hallò, sino en ella misma, y assi dixo: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce.* La gloria del padecer, no se halla, sino padeciendo. Los deseos ineficaces, y vanos, no tienen premio verdadero, antes matan al perezoso, como dize el Sabio: *Desideria occidunt pigrum.*

Galat. 6. v. 14. 1. Tim. 6. v. 9. Prov. 21. v. 25.

11 *El que desea la gloria de la Cruz de Christo, no la hallarà fuera de ella.* Fuera de la Cruz, no hallaràs la gloria de la Cruz. Ninguna cosa se halla, sino donde està. Christo Señor nuestro dixo,

Matth. 7 v. 16.

dixo, que en los arboles solo buscamos el fruto, que ellos producen. No buscamos los higos en los cambrones, ni las ubas en las espinas: *Numquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?* En cada arbol se busca el fruto proprio que le corresponde, dize el mismo Señor: *Unaquæque arbor de fructu suo cognoscitur.*

Luc. 6. v. 44.

12 *No hallarâs la gloria de la Cruz fuera de ella.* La gloria de la Cruz de Christo se halla en los trabajos, angustias, y tribulaciones, padecidas alegremente por el amor de Christo, y en ellas se gloriaba San Pablo, el qual dize, que se gloriaba en sus tribulaciones: *Gloriamur in tribulationibus.* Los impìos obstinados se glorìan en la malicia, y se hazen poderosos en la iniquidad, como dize David: *Gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate*: pero los Justos, y Discipulos de Christo se glorìan en la Cruz Santissima de su Señor, y se hazen poderosos en la virtud.

Rom. 5. v. 3. 2. Cor. 11. v. 30. Psal. 51. v. 3.

13 *No hallaràs la gloria de la Cruz, sino en ella misma.* De la Divina Ley dize el Eclesiastico, que el que la busca, se llena de ella: *Qui quærit legem, replevitur ab ea*; pero el que no lleva recto el corazon, se escandaliza con ella: *Qui insidiosè agit, scandalizabitur in ea.* Assi sucede con la Santissima Cruz de Christo. El que la busca sencillamente, halla su gloria; pero el iniquo, y perverso, saca escandalo de la Santissima Cruz, como de los ciegos Hebreos lo dize San Pablo: *Iudæis quidem scandalum*: y à los mundanos, simbolizados en los Gentiles, el misterio grande de la Cruz les parece estulticia: *Gentibus autem stultitiam.*

Eccli. 32. v. 19. 1. Cor. 1. v. 23. Ibid. v. 18.

14 *El que desea la gloria de la Cruz de Christo, no la hallarà fuera de ella.* Gustad, y vereis, quan dulce es el Señor, dize el Profeta Rey: *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.* Esto mismo tiene la Santissima Cruz de Christo; gustada, es suavissima, como dize la Iglesia Catolica: *Dulce lignum, dulces clavos, dulcia ferens pondera.* Esta dulçura soberana hallò el Proto-Martir San Estevan en las piedras del torrente, recibidas por el amor de Christo: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt.* Esta misma dulçura hallan en la Cruz de sus trabajos todas las almas justas, como lo dize la Santa Iglesia: *Ipsum sequuntur omnes animæ justæ.*

Psal. 33. v. 9. In Off. S. Crucis. In Off. S. Stephani. Eccla. ibid.





15 *El que desea la gloria de la Cruz, no la hallarâ fuera de ella.* La Esposa verdadera del Señor, que es el Alma Santa, dize en sus misteriosos Canticos, que á la sombra del arbol de su amado, se assentò gustosa, y que la fruta de aquel arbol salutifero, fue dulce para su recreacion: *Sub umbra illius quem desideravam sedi: & fructus ejus dulcis gutturi meo.* Este Arbol prodigioso, cuya sombra dà salud, es la Cruz de Christo Señor nuestro, à quien las Almas Santas desean. Sus frutos admirables, y dulces, son los trabajos, que por el amor de Christo padecen. En ellos hallan su gloria, y su descanso. Por esso dixo San Buenaventura, que para los Justos en esta vida mortal, *el mayor padecer era, el no padecer.*

Cãt. 2. v. 3. S. Bonav. in Expos. ejusd. loc. Cant.

16 *La gloria de la Cruz se halla en la misma Cruz.* El vivir sin Cruz, es morir; y el morir por Christo en la Cruz de los trabajos, es vivir. San Pablo dezia: *Mihi vivere Christus est, & mori lucrum: gloriari me oportet in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* No entienden este lenguage santo los mundanos. A los trabajos llaman muerte, y los Justos les llaman vida; y logro santo, el morir en la Cruz. Assi podemos componer aquellos admirables afectos, que parecen encontrados, de las dos Insignes Santas Carmelitas Santa Teresa de Jesvs, y Santa Maria Magdalena de Pazzis. La primera dezia: *O morir, o padecer.* La otra dezia: *No morir, sino padecer.* Esta al padecer le llamaba vida: y la otra al no padecer, lo tenia por muerte.

Idem: de Profec. Religiosi. Philip. 1. v. 21. In Off. S. Teres. In Off. S. Mar. Magdal. de Paz.

17 *El que desea la gloria de la Cruz, no la hallarà fuera de ella.* No se halla lo que se busca, sino se busca donde està. La gloria del Cielo la hallarèmos en el Cielo: y la gloria de la Cruz la avemos de buscar en la Cruz de los trabajos, y tribulaciones, padecidas por Christo en esta vida mortal. Esta gloria llama à la otra, como un abismo llama à otro: *Abyssus abyssum invocat.* San Pablo dize, que si padecemos con Christo en esta vida, reynarèmos con Christo en la vida eterna: *Si compatimur, & conglorificabimur.* Y en otra parte dize: *Sicut socii passionum estis, sic eritis & consolationis.*

Philip. 3. v. 7. Psal. 41. v. 8. Rom. 8. v. 17.

18 Algunas personas viven deslumbradas, imaginando, que pueden ser perfectas, sin querer padecer. Esto es impossible. Sin lo necessario para ser perfecto, ninguno puede ser perfecto. Santiago dize, que tengamos todo el gozo, quando

Iac. 1. v. 2.

Luc. 24. v. 26. nos vieremos combatidos de varios trabajos: *Omne gaudium existimate, cum in tentationes varias incideritis.* San Lucas dize, que convino padeciesse Christo, para entrar en su gloria: *Oportuit Christum pati, & sic intrare in gloriam suam.* El Señor en su Santo Evangelio dixo, que cada uno tome su Cruz, y le siga: *Tollat Crucem suam, & sequatur me.* Y con todas estas Catolicas verdades, cierran los ojos algunas personas impacientes; imaginando, que sin padecer cosa alguna, pueden ser perfectas. Es cierto, que andan en tinieblas. El Señor las ilustre. Amen.

Matth. 16. v. 24.

Luc. 9. v. 23

## CAPITULO XCI.

### *DEL AVISO OCHENTA Y SEIS. TRATA DE LA humildad, y desprecio que cada uno ha de tener de sì mismo.*

### *AVISO LXXXVI.*

Sent. Spir. DIos para amar al Alma, no mira la excelencia de ella, sino la grande humildad, y desprecio, que de sì misma tiene.

### *REFLEXION.*

Illust. Abadia, demel. & peier. 1 DE la grande excelencia del alma racional ay escrito mucho, y se rudece todo à dos Puntos principales. *El uno es*, que antes de criarla Dios era nada. *El segundo es*, que Dios la criò tan excelente, y noble, que la hizo capàz de participar su Divina naturaleza. La criò, y la hizo puro espiritu como à los Angeles; la uniò al cuerpo terreno; y de Alma, y Cuerpo hizo como un Mundo eterno. Por esso se llama el hombre, *Mundo pequeño*

AA. communit.

S. Aug. de Bono. 2 La excelencia natural del alma es imponderable, como dize San Agustin; pero la excelencia moral se toma de sus operaciones buenas, ò malas; y por ellas, ò es lo mejor, ò lo peor de todo lo criado. Mirò Dios todas las obras de su Omnipotente mano, y dixo, que eran buenas: *Vidit Deus, quod esset bonum*: pero al hombre no lo aprobó, ni alabò, dize San Ambrosio, porque su alabança, ò vituperio, se avia de regular conforme à sus buenas, ò malas obras.

Gen. 2. v. 7. S. Ambros. hic.

Eccli. 10. v. 31. 3 El Eclesiastico dize, que le dès à tu alma el honor segun



gun su merito: *Serva animam tuam, & da illi honorem secundum meritum suum.* En esto dize mucho. Algunos hombres son tan barbaros, que solo quieren tener mala à su alma. Cuydan mucho de su cuerpo, que es un saco de estiercol, y se descuydan de su alma, que ha de vivir tanto como Dios del Cielo. De ellos dize el Sabio, que estàn prevaricados, y que no hazen juizio recto de la excelencia grande de las almas santas: *Nescierunt sacramenta Dei.. nec judicaverunt honorem animarum sanctarum.* Dios criò al hombre inexterminable, y lo hizo à su imagen, y semejança, como lo advierte Salomon, y se contiene en el Sagrado Libro del Genesis.

Sap. 2. v. 22

Genes. 1. v. 27.

Sap. 2. v. 23

4 El gran Padre San Agustin dize, que cada uno entre en el abismo de su interior, para conocer la excelencia de su alma: *Animi tui abyssum intra.* Le llama *abysmo*, porque esso es la excelencia del hombre. San Bernardo dize, que cada uno ponga los ojos en sì mismo, para que de su consideracion comiençe su bien: *A te tua consideratio inchoet.* El que no conoce su dignidad, se haze de peor condicion que los brutos, como se dize en los misteriosos Canticos de Salomon: *Si ignoras te.. abi post vestigia gregum* El Profeta Rey dize, que el hombre insipiente puesto en honor, no lo entendiò; por lo qual fue comparado à los jumentos insipientes, y se hizo semejante à ellos: *Homo, cum in honore esset, non intellexit; comparatus est jumentis, & similis factus est illis.*

S. August. de hom. S. Bernard. de cognit. propr. Cãt. 1. v. 7.

Psal. 48. v. 13.

5 *Dios para amar al alma, no mira la excelencia de ella.* La excelencia del alma, aun en lo natural, es grande, como queda dicho; y en lo fisico es buena, y Dios la ama; pero la Sentencia espiritual de nuestro Beato Doctor no trata de esta bondad natural, y fisica, sino de la bondad moral, que se funda en sus libres operaciones, y la hazen buena, ò mala en la estimacion de Dios, segun la sentencia citada de San Ambrosio. Al hombre le dixo Dios, que si obraba bien, recibiria su premio: *Si benè egeris, recipies.* Por esso no le alabò, ni le vituperò antes de su libre operacion.

Gen. 1. v. 31.

S. Ambros. ubi supr.

Gen. 4. v. 7.

6 *Dios para amar à la alma, no mira la excelencia de ella.* El Eclesiastico dize, que Dios criò al hombre, le diò libertad, le puso Preceptos, y le dixo: Si quisieres guardar mis mandatos, ellos te guardaràn à ti. En tu mano està tu desgracia, ò

Eccli. 15. v. 14. ad v. 18.